

E S T E (o E.S.T.E.)

LA POESIA QUE GONZALO MUÑOZ NOS DESHACE

Alejandro Jara.

... Desde que se encendieron las luces va ga abandonado, seguido de cerca por su propia sombra reflejada en los pa redones al paso que entran y cortan sus miembros, así ESTE de Gonzalo Mu ñoz (1983, Talleres de Ed. Universitaria) nos propone un viaje hacia una decodificación y recodificación de las zonas más complejas de nuestra existencia: aquella en la cual la personalidad se alza en una búsqueda que va más allá de la memoria y de lo razonable, y por lo tanto sitúa la vida en un terreno de acto absoluto de creación, es decir no intermedia-do por el pasado. Y este viaje sólo es posible aceptando la desestructu-ración de ESTE, que fragmentado en el nimbo de su memoria, adopta múlti-ples significados.

De las búsquedas en que se ha lanzado la nueva poesía chilena, el camino que ha seguido Gonzalo Muñoz enfatiza la voluntad -impresa en los ambientes que crea- de avanzar hacia la zona de lo desconocido: esa zona en la que los códigos de la realidad social co-existen y se renombran a través de códigos que responden a las motivacio-nes más secretas e inconscientes del individuo. Esta zona define, por a-sí decirlo, una brecha que se abre entre los significantes y los signifi-cados, los códigos y las conductas, enfin, entre una visión del mundo in-termediada por la memoria y otra forma de aprehender la realidad.

En una primera aproximación podría pare-cer que esto en si no constituye una gran novedad: otra poesía más, que a través de una determinada exploración del lenguaje, se agrega al consi-derable conjunto de textos que se sitúan a medio camino entre el surrealis-mo y ejercicios sicoanalíticos, en la búsqueda de otra aproximación a la realidad personal y social. Si sólo fuera eso, habría ya que reconocer que la belleza y la fuerza de la estética de ESTE, de por sí, presentan un poderoso estímulo para penetrar en el ejercicio de recodificación pro-puesto.

Pero además, y aquí reside quizás la mayor fuerza de la proposición poética de ESTE, aparece en el texto una manera

de abordar la brecha: la doble grabación. Ya el mero uso del concepto de grabación sugiere algo estimulante: la memoria es la grabación de un registro de códigos e imágenes en la mente que eventualmente puede ser desgrabado o regrabado. Puede entonces la poesía contribuir significativamente a una toma de conciencia del enorme grado de condicionamiento que significa el peso de la transmisión cultural, de cuán codificadas están las conductas y de cuánto es posible avanzar hacia una libertad de conciencia que se alce más allá de toda programación de la personalidad.

Podría entonces la doble grabación aparecer como una clave de la fragmentación de éste a través de una poesía que lo deshace, arrojando sus disgregados miembros a galerías reales e imaginarias, donde el arte se hace la libertad de un nuevo ESTE, que provisoriamente podría ser el movimiento mismo de la desestructuración: la búsqueda.

"PUES NO FUE PERFECTO EL CRIMEN QUE NOS COMETIERON", declara ESTE antes de penetrar al espacio de la doble grabación, "EXCAVANDO UN NUEVO CIELO". Desde esta excavación hacia las alturas la tensión poética de Muñoz desnuda la imperfección del crimen: la grabación original que recubre los sentidos nuevos de la vida. "Externa la memoria en las paredes que lo soportan, rayadas dicen: no nos extinguirán aún". He ahí toda una proposición: el carácter externo de la memoria, la propia imperfección del crimen. La dialéctica de Muñoz rompe con la formalidad externo/interno. El ESTE es una totalidad que se desparrama por espacios interiores que a su vez han sido, son o serán exteriores. La memoria entonces es la organización codificada de la cultura y está situada en todos los niveles de la existencia. La pregunta entonces es: ¿Si se interrumpe la memoria, si se desgraban los circuitos: qué pasa con esta cultura, con estas personalidades, con esta manera de enlazar el pasado y el futuro?

O para expresarlo en la terminología de Lacan (1): ¿Qué sucede si se invierte la relación entre lo significado y el significante, entre la cadena de sucesos y la cadena de símbolos? La doble grabación permitiría que el significante fuera a su vez resignificado, de tal suerte que la cadena histórica de símbolos pueda ser removida y desplazada de una peligrosa inercia a través del tiempo.

(1) El algoritmo fundamental de la teoría de Lacan está dado por:

$$\frac{S}{s}$$

donde S es el significante y s el significado, formalización hecha a partir de la lingüística de Saussure. Este algoritmo expresa la supremacía de la palabra y el significante, forma de reinterpretar la "teoría del inconsciente" de inspiración freudiana. Esta formalización puede encontrarse en: "Jacques Lacan, lo simbólico y lo imaginario" de J.M. Palmier, pp. 62-65 y en "L'instance de la lettre dans l'inconscient ou la RAISON depuis Freud", 1957, del mismo Lacan.

Algunos autores contemporáneos, como Arthur Clarke (1) (que hizo el guión de "Odisea 2001" de Stanley Kubrick), se han lanzado a explorar el impacto cultural que tendría el desarrollo del proceso de externalización de las memorias en lo que quizás podría denominarse una cibernética social, en la cual los mecanismos automáticos de reproducción de la cultura y la tecnología hubieran alcanzado un grado dominante de desarrollo. ¿No es acaso alarmante constatar que en la sentencia de Lacan que afirma el predominio del significante sobre el significado, se encuentra ya en germen el principio de externalización de la memoria? Y si esto es así, quizás hoy más que nunca habría que reafirmar aquel rol del lenguaje que lo sitúa como agente utópico y anti-reproductor, como elemento de liberación en el sentido que le da Zurita: la búsqueda de una nueva relación entre arte y vida. Y esta relación nunca podría consistir en una aceptación pasiva de la codificación cultural heredada. Por el contrario, esa relación sólo se puede fundar en una renovación no sólo de la codificación, sino también de los modos de generar los significantes: en una nueva apropiación social de la capacidad de otorgar sentidos a la vida.

En contraste con esta nueva posibilidad, la vida sujeta a las pautas de la grabación original se transforma en su propia negación: "de puros muertos que son/en esa hora todo/retornan a ser número, cifra/ pues el cuerpo escrito de lazos anudados/inscripciones les pintan en los flancos duros de la osamenta/ para arrebatárselos del todo a los dioses/". Una vida entonces que es un número: repetición de lo ya escrito en el cuerpo. Nuevo dato interesante: la escritura de la grabación por más mental que sea tiene una dimensión corporal. Así esa memoria exterior ahora se encuentra también situada en el cuerpo. Metáfora dirán algunos, pero para quienes conocen el impacto de los nuevos lenguajes corporales, el desarrollo de los métodos psicológicos Rolfing de recreación de la estructura corporal o la poesía de la danza, no puede dejar de ser un significativo estímulo el que la escritura poética arribe a una nueva frontera: aquella en la que convergen todos los sentidos a través de lo no dicho.

-
- (1) La tesis fundamental expuesta por A. Clarke en "La ciudad y las estrellas" consiste en caracterizar la evolución de la civilización a partir de una dicotomía entre el proceso de externalización y el proceso de interiorización de la humanidad. Esta evolución dual y dicotómica lleva -de acuerdo a su tesis- a enormes quiebres y bifurcaciones en diferentes culturas y civilizaciones. En la obra de Clarke esta bifurcación se expresa en dos civilizaciones polares y modelos: Diaspar y Liz. Una Diaspar, vive totalmente regulada por el proceso de externalización de las memorias. La otra, Liz, desarrolla una civilización basada en la meditación, el crecimiento interior y una vida artesanal y creativa altamente evolucionada.

Una lectura atenta de la trayectoria de Muñoz, desde EXIT (1981) revela también la gestación evolutiva de su lenguaje: una síntesis de elementos coloquiales, búsqueda de estructuras implícitas, y su enlace con una textualidad en la que se mezclan diversas influencias: Derrida, Lezama Lima, textos fundacionales de culturas antiguas, por señalar los más detectables. Por lo demás una poesía que ha asimilado fluidamente las lecciones de concentración y desestructuración del lenguaje de las vertientes de la poesía contemporánea. Con ESTE alcanza Gonzalo Muñoz esa madurez renovadora del lenguaje, colocándose junto con "Anteparaíso" de Zurita y "La Nueva Novela" de Martínez en una zona de la "brecha poética" donde la belleza estética y la proposición total del texto se unen para invitarnos a una nueva y gran aventura del arte.

BIBLIOGRAFIA RELACIONADA

- Clarke, Arthur. C. "La ciudad y las estrellas", EDHASA, España, 1967.
- Guzmán, Jorge "Cien años de Soledad: en vez de dioses, lenguaje", Acta Literaria N° 7, 1982, Concepción, Chile.
- Jara, Alejandro "Apuntes para un estudio de la nueva poesía chilena", enero 1983, PROPOSICIONES N° 8, SUR, Chile.
- Palmier, Jean. M. "Jacques Lacan, lo simbólico y lo imaginario", Ed. Proteo, Campo Freudiano, 1971, Argentina.
- Zurita, Raúl. "Literatura, lenguaje y sociedad" (1973-1983). Cuadernos CENECA, julio 1983, Chile.